

los muelles, varias máquinas para la elaboración de mortero, otras hormigoneras, aparatos automáticos lanza-bloques, con cuyos medios mecánicos se explica la rapidez con que se realizan tales construcciones.

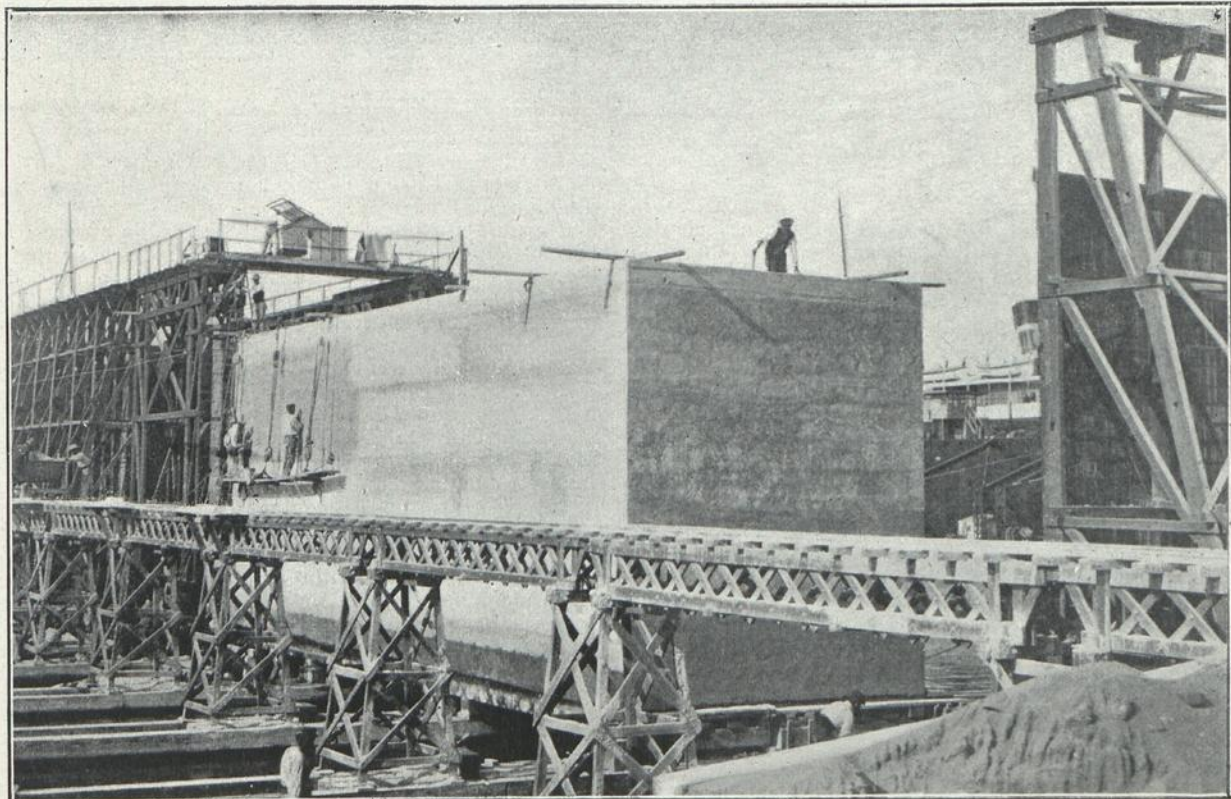
El sistema empleado en la construcción de bloques, que oscilan desde 80 toneladas á 2.000, es muy curioso.

Los primeros consisten en unas cajas rectangulares de madera, sujetas con tirantes de acero, en las cuales se deposita el hormigón, cuyo transporte se efectúa por medio de vagonetes arrastradas por una pequeña máquina eléctrica. Luego se procede al apisonado del material que contiene la caja, se quitan las cubiertas de maderas y se dejan secar por espacio de 60 días hasta que conducidos en una plataforma móvil al sitio de su emplazamiento son lanzados automáticamente.

La construcción de los bloques de 2.000 toneladas es semejante.

Sus caras presentan una superficie completamente lisa á fin de impedir la acción destructora del agua. Se procede después á su remolque al lugar designado y son sumergidos llenándolos de agua que es posteriormente extraída, efectuándose el relleno definitivo con hormigón.

Con las obras indicadas el puerto de Barcelona recobrará el primer lugar entre todos los demás puertos del Mediterráneo.



Un bloque de 2,000 toneladas próximo á quedar terminado

La filantropía masónica

UNA de las mentiras que mejor explota para su provecho la secta masónica es su fingido amor á la humanidad, único móvil, según dicen sus estatutos, que impulsa todas sus acciones, y el solo fin al que dirige sus pasos.

Explotando esta ficción ha combatido y combate con todas sus fuerzas á la caridad cristiana, acusando de explotadoras de los pobres á las Congregaciones religiosas que se dedican á la asistencia y amparo de los enfermos y desvalidos, y haciendo creer á las clases menesterosas que curas y frailes viven á costa del pueblo, tomando para sí la parte del león en las limosnas que para fines benéficos reciben de los poderosos.

De este modo formóse en Francia la fantástica leyenda de los mil millones de francos, riqueza atribuida á las Congregaciones religiosas, y excitado con tan burda especie el odio de las muchedumbres ignorantes contra los que consideraba acaparadores de la riqueza pública, perpetróse por los gobiernos masónicos el despojo de los bienes de las mencionadas Comunidades, y la

beneficencia quedó secularizada á gusto y satisfacción de las logias.

El pueblo engañado batió palmas de júbilo ante la obra de los desamortizadores, y pobre hubo que puso al fuego la olla esperando que los masones le llevaran la gallina diaria que Enrique el Bearnés deseaba poner en el puchero de todos los franceses.

Pero ¡oh dolorosa decepción! En vez de la gallina han llegado las cuentas de la asistencia pública, ó sea de la beneficencia laica, y según ellos, lo gastado para el socorro de los pobres de Paris arroja la cifra de 38.106.244 francos, distribuidos en la forma siguiente:

Gastos del personal administrativo.	24.235.064
Repartido entre los pobres.	9.161.570

O lo que es lo mismo:

De los 38.106.244 francos dados ó sacados en forma de contribución para los pobres, el 64 por 100 se lo han llevado los directores y demás personal administrativo de la filantropía laica, y sólo el 26 por 100, salvo las filtraciones de contratistas, abastecedores, etc., etc., ha llegado á los enfermos y desvalidos.

¿Verdad que la filantropía masónica es una viña... para las logias?